

Oigamos las advertencias de Waldo Frank

Por JUAN DEL CAMINO

= Colaboración. Costa Rica y febrero del 37 =

Waldo Frank parece un profeta de nuestra raza. Vino a México a decir verdades que estos pueblos no oyen a sus escritores, porque casi todos han ido a la regresión más espantosa en cuanto los cavernícolas ensangrentaron a España. La guerra de España ha sido la fuerza que ha despertado en ellos las taras de la reacción. Y allí están indiferentes al destino del pueblo español, criminalmente indiferentes al destino de ese pueblo heroico y providencial. Waldo Frank es como el despertador de la conciencia de un Continente. España lo tiene por su vocero. Y él dice de España: "Nos importa a nosotros de un modo hondo, de un modo avasallador. Y su destino actual conformará en una gran medida el destino de nosotros mismos y de nuestros hijos, sea que vivamos en una aurora o sumergidos en las tinieblas, de las cuales el sol solamente volverá a brillar para otra generación".

Nos habla un escritor yanqui y su voz es clara y es para que la escuchemos y nos demos cuenta de la inmensa trascendencia de la lucha del pueblo español. Lo que en España quieren destruir los cavernícolas nos interesa profundamente porque el plan es destruir la libertad. Y no puede haber pueblo oprimido por un despotismo sin que peligre la salud de los demás pueblos. Nosotros no queremos entenderlo así y no trabajamos por España atacada por los fascismos internacionales. No queremos trabajar por España y los cavernícolas pueden así destruir a España. Pero no queda allí aislado el daño. Si conquistan el pueblo español (mediante las hordas mercenarias, se habrá empeñado ya la lucha por conquistar a todos nuestros pueblos. Los fascismos necesitan dar el salto para tenernos dominados y sometidos a una sola voluntad y lo darán si imponen la guerra de vandalismo que han llevado a España. Waldo Frank tiene la visión perfecta del mal. No podemos ser indiferentes en la lucha que afronta heroicamente el pueblo español. Oigámoslo bien: si ese pueblo parece, también pereceremos nosotros. Los chatos quieren achatarnos para que los fascismos triunfen. Nos matan el sentido verdadero de la lucha. Por eso es colectiva la indiferencia. Waldo Frank va a romperla con su palabra profética.

Veamos los sistemas que están empleando los fascismos contra el pueblo español porque serán los mismos que pueden emplear el día que triunfen contra nuestros pue-



Cucharillas modelo 1937

Madera de Laporte

Fragmento alusivo

= Envío de G. Laporte. Costa Rica y febrero del 37 =

Como cristal de roca debemos ser los ciudadanos de esta nueva raza. El favor y la intriga tientan nuestro decoro con fáciles prebendas. Avergüenzate de ellas: si eres artesano evita enlodazarte recibiendo una cosa que no sea la compensación de tus méritos; si eres poeta, no manches la túnica de tu musa cantando en la mesa donde se embriegan los cortesanos; si eres sembrador, no pidas la protección de ningún amo y espera la espiga lustrosa que al encantamiento de tus manos rompe el vientre de la tierra; si eres sabio, no mientas; si eres maestro, no engañes; si eres pensador, o filósofo, no tuerzas tu doctrina ante los poderosos que la pagarían sobradamente; por su propia grandeza debes medir tu responsabilidad, y ante la raza entera tendrás que rendir cuenta de tus palabras. Sea cual fuere tu habitual menester, hormiga, ruiñeñor o león, trabaja, canta o ruge con entereza y sin desvíos; en ti vive una partícula de tu raza.

No imites al siervo que se envilece para aumentar la ración de su escudilla. Desprecia al corruptor y compadeced al corrompido.

Desafía, si es necesario, el encono y la maledicencia de entrambos, pues nunca podrán afectar lo más seguramente tuyo de ti: la personalidad. Ninguna turba de leucayos puede torcer a un hombre de carácter. Es como si una piedra diese en gruñir contra un chorro de una fuente dulce y fresca: el agua seguiría brotando sin oírlos y, al fin, los mismos gruñientes acabarían por abrevarse en ella.

José Ingenieros

blo. Si mañana resuelven desatar en México la guerra abisinia que estamos viendo a España, a México llegarán por cualquier costa mesnadas y armamentos. Ya saben que es fácil llevar barcos repletos de mercenarios y transportar aeroplanos y todo medio de destrucción. Nadie impide el crimen. Y si México estorba a los planes de sumisión fascista, contra México vendrán los ejércitos que impongan la destrucción. Esto es lo grave de lo que estamos viendo en España. Los fascismos impunemente se meten por donde consideran que deben dar un golpe de efecto. Y todos los comités y los acuerdos de neutralidad sólo sirven para alcahuetear a los pillos de Alemania e Italia que dirigen la conquista de España. México será destruido y su pueblo heroico sentirá la humillación de las hordas mercenarias que lo abaten con los más modernos sistemas de destrucción. En realidad, en España están experimentando los fascismos internacionales lo que luego aplicarán fuera de España. Y decimos México porque esa gran nación es la que ha salvado el honor de esta América. Si triunfan los fascismos, tendrán la sed de la venganza y sobre México vendrán.

Es por eso que Waldo Frank nos dice con su don profético que el destino de España "conformará en una gran medida el destino de nosotros mismos y de nuestros hijos." Esclavizada España seremos esclavizados nosotros. Con prontitud asombrosa, porque no tenemos la resistencia del pueblo español. México opondrá lucha gigantesca porque está preparado. Mas nosotros, el resto de los pueblos de América ya debilitados por las organizaciones constabularias, caeremos sin resistencia.

Con el descaro y el cinismo mayores están gritando los vasallos de Mussolini que a ellos se debe la caída de Málaga. Waldo Frank nos dice: "España, pequeña y vulnerable, sufre la embestida de gobiernos capitalistas apercebidos para la guerra, y claramente conscientes de lo que la victoria de España significaría para las clases dominantes. Amigos, no piensen ustedes que Alemania, Italia, Portugal, son las únicas que luchan contra España. Su principal enemigo ha sido Inglaterra. Decididos aliados del general Franco han sido los intereses del dinero dominante en Francia, que junto con Inglaterra, han obstaculizado la ayuda legítima que el Frente Popular Francés debería haber dado, aunque no fuese nada más